

***REVISIÓN INTERDISCIPLINAR DE BIBLIOGRAFÍA  
Y FUENTES DE INFORMACIÓN EN LOS UMBRALES  
DEL SIGLO XXI.  
NUEVAS PERSPECTIVAS: LOS RECURSOS  
DE INFORMACIÓN***

M.<sup>a</sup> DOLORES AYUSO GARCÍA

Profesora Titular de Bibliografía y Fuentes de Información  
Facultad de Ciencias de la Documentación  
Universidad de Murcia

**Resumen:** Se presentan desde una perspectiva de futuro los cambios que se han producido en el concepto de Bibliografía y su evolución hacia un concepto más amplio y tecnológico, como el de Fuentes de Información, con el que se complementa. Se analiza la problemática de éstas y el desarrollo e implementación que este concepto ha tenido en España. La transformación galopante científico-tecnológica que nos rodea nos mueve a hablar a su vez de la transformación de las Fuentes de Información, de la inclusión de los recursos de información y/o junto a los mismos la inclusión en un próximo ítem, Fuentes del Conocimiento.

**Palabras clave:** Bibliografía, Fuentes de Información, Fuentes del Conocimiento, Recursos de Información, Fuentes.

**Abstract:** The changes which have taken place in the concept of Bibliography and its evolution towards a broader, more technological concept such as Information Sources which is complementary to it, are set out with a view to the future. The problems, development, and implementation which this concept has encountered in Spain are analysed. The vertiginous rate of scientific and technological change in which we are caught up prompts us to speak of the transformation of Information Sources, of the inclusion of information resources and, together with these, of inclusion in a proximate item, Knowledge Sources.

**Keywords:** Bibliography, Information Sources, Knowledge Sources, Information Resources, Sources.

## INTRODUCCIÓN

Ningún estudioso es ajeno a la importancia que la Bibliografía ha tenido a lo largo de la historia. Cómo ha evolucionado adaptándose sabiamente a las transformaciones técnicas y/o tecnológicas y sociales que han requerido los tiempos. Esta transformación y adaptación también se ha reflejado en la aplicación de su método científico. Junto a ella se ha ido desarrollando implícitamente e incluso explícitamente, recordemos a Victor Langlois, un concepto relativamente nuevo, el de Fuentes de Información que participa de muchos de los principios que se formulan para la Bibliografía. No olvidemos que el soporte científico expreso de las mismas lo constituyen las Fuentes bibliográficas cuyo ámbito más amplio lo constituyen las Fuentes documentales independientemente de la importancia que tengan las fuentes no librerías, electrónicas, personales o institucionales.

A continuación vamos a fijar algunos aspectos relacionados directamente con las Fuentes de Información que quedan desdibujadas ante el «peso» del concepto de Bibliografía y con el propósito de consolidar su formulación teórica, a la vez que introducimos otro ítem que sin duda no podemos obviar teniendo en cuenta el desarrollo tecnológico que vivimos y que se nos presenta en este fin de milenio, como un elemento indispensable en nuestra actividad científica y docente. Nos referimos a los denominados Recursos de Información, utilizados por millones de usuarios y definitivamente ligados al concepto de Fuentes de Información y a las tareas de búsqueda y recuperación.

### 1. CONSIDERACIONES GENERALES

Al analizar el concepto de Bibliografía, Robert Estivals afirma que ésta desempeña un papel fundamental en el proceso de distribución social del conocimiento. Lo sitúa entre la producción libraria y el consumo de ésta para que constituya un elemento indispensable de toda actividad científica a la vez que actúa como soporte de su estructura interna. Es así, continúa, porque cada disciplina tiene como base una combinación de fuentes: la importancia de los materiales primarios frente a los secundarios y de la naturaleza de éstos en su conjunto. Ambas constituyen la estructura bibliográfica interna de una disciplina. Ello es el fundamento de la bibliografía y el objeto de la docencia de la misma<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Cfr. ESTIVALS, R.: *La Bibliología*. París: P.U.F., 1987, pp. 51-52.

La comprensión de la estructura interna de la literatura en una materia específica es fundamental para los trabajos de información bibliográfica. "Si se puede describir ésta, se comprenderá cómo se relacionan las informaciones que se generan con las fuentes que permiten controlarlas y por tanto, facilitar su recuperación"<sup>2</sup>. Esta estructura implica conocer la naturaleza e importancia de las fuentes primarias y secundarias y ya en los albores del siglo XXI, en la preconizada globalización de la información, otros recursos electrónicos, la relación entre unas y otras fuentes sin importar su soporte. Conocimiento de los instrumentos que permiten el control de las informaciones, con especial atención a la cuantificación de la literatura, que permitan conocer qué fuentes, con qué frecuencia, quién las produce, etc. Establecimiento de la fecha de los instrumentos y probables lagunas existentes en la relación de fuentes posibles. Explotación de las fuentes de una manera sistemática en un ámbito del conocimiento en particular. Utilización de las fuentes convencionales y no convencionales: Bases de datos: en línea, en CD-Rom, otros productos en CD-Rom, fuentes en Internet, etc.

Como vemos, la bibliografía no puede limitarse exclusivamente a los repertorios bibliográficos tradicionales o no, sino que continuando con nuestro decurso sobre el concepto de bibliografía, hemos de considerar todas las fuentes de información (primarias, secundarias, terciarias, mediatas e inmediatas), personales, documentales e institucionales, en cualquier sistema y todo tipo de soporte.

Así pues, la Bibliografía se nos presenta, en nuestra opinión, como la primera sistematización de un concepto más amplio, el de Fuentes de Información que a su vez se relaciona con los denominados «Recursos» de información, concepto que incluye, según Paez Urdaneta, toda la documentación textual y no textual, externa o interna, formal o informal, de la organización. Clasifica estos recursos en:

1. Fuentes de información primarias, internas o externas, de la organización.
2. Fuentes de información secundarias elaboradas o no dentro de la organización.
3. Fuentes de información terciarias.
4. Bases de datos institucionales y extra institucionales.

---

<sup>2</sup> CORDÓN, J. A.: "La didáctica de la Bibliografía y las Fuentes de Información". En: *Métodos Didácticos en Biblioteconomía y Documentación* (coordinador J. A. Martínez), Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1997, pp. 299-313.

5. Productos informativos de la organización, comercializables o resultantes de la agregación de valor a lo institucional o extrainstitucional, disponibles<sup>3</sup>.

## 2. LAS FUENTES DE INFORMACIÓN: PROBLEMÁTICA

El término Fuentes de Información que a lo largo de la historia aparece aislado como en Langlois y Otlet (aunque relacionado con Información)<sup>4</sup>, está compuesto por dos palabras con un gran contenido semántico, “fuentes” e “información”. Ambas palabras tienen una significación muy genérica que dificulta no tanto su definición conceptual como su delimitación. Independientemente de su consideración científica como sistematización del conocimiento, el uso más normal y corriente con el que se identifica “Fuentes de Información” es aquél que las relaciona con el origen de la información. De esta forma nada científica, se utiliza frecuentemente en los medios de comunicación y, sobre todo, en la prensa<sup>5</sup>.

Por otra parte, la tendencia habitual en el ámbito científico, hasta hace poco, es la distinción entre Bibliografía y Fuentes de Información. Así hemos tenido la oportunidad de comprobarlo verbal y textualmente, en el profesor Martín Fuertes quien se refiere en diversas ocasiones en el texto a “Fuentes y Bibliografía” y “Fuentes impresas y Bibliografía”<sup>6</sup>. Por contra, en otras ocasiones, la Bibliografía se ha identificado con las Fuentes de Información. Así nos lo encontramos en el autor mejicano Mario Tamayo, como título referido a una de sus “clases de fuentes o bibliografía”<sup>7</sup>.

Como podemos apreciar, los primeros problemas se nos presentan al establecer los cometidos de las Fuentes de Información. Cuando nos referimos a “fuentes”, nos referimos a “Fuentes de Información” y raras veces

---

<sup>3</sup> Cfr. PÁEZ URBANETA, I.: *Información para el progreso en América Latina*. Caracas: Universidad Simón Bolívar, 1988.

<sup>4</sup> AYUSO GARCÍA, M. D.: *Conceptos fundamentales de la teoría de la Documentación y estudio terminológico del Tratado de Documentación de Paul Otlet*. Murcia: Diego Marín Librero Editor, 1998, p. 160.

<sup>5</sup> MARTÍN VEGA, A.: *Fuentes de Información Generales*. Gijón: TREA, 1995, p. 34.

<sup>6</sup> MARTÍN FUERTES, J. A.: *El concejo de Astorga (siglos XIII y XIV)*. León: Institución Fray Bernardino de Sahagún, 1987, pp. 21-27.

<sup>7</sup> TAMAYO TAMAYO, M.: *Metodología formal de la Investigación Científica*. México: Editorial Limusa, 1980, p. 52. También Rosario Moreno Torres escribirá en un artículo “las fuentes de información o bibliografías”: MORENO TORRES, R.: “El bibliotecario de referencia: técnica y entorno espacial”, *Revista Española de Documentación Científica*, 14, 3, 1991, p. 287.

nos referimos a Fuentes del Conocimiento, aunque esta tendencia se deba acotar cada vez más. Conviene recordar que hasta mediados del siglo XX en que aparecen los primeros ordenadores, el soporte librario ha constituido el vehículo por excelencia de la información, de ahí la afinidad de la "bibliografía" con su objeto de estudio: el material librario<sup>8</sup>.

En este sentido, las Fuentes de Información complementan y amplían el concepto tradicional de bibliografía. No sólo porque admiten como objeto de trabajo los materiales librarios sino también cualquier tipo de documento informativo, en cualquier tipo de soporte<sup>9</sup>. Además las Fuentes no se limitan únicamente a los documentos, también contemplan la información producida o procedente de instituciones o personas e incluso de los propios acontecimientos sociales. Melvin Morales considera Fuentes de Información a "todo objeto o sujeto que genere, contenga, suministre o transfiera información<sup>10</sup>. También Marcelle Beaudiquez se refiere a "une personne-source" o un "organisme-source"<sup>11</sup>.

Eulalia Fuentes afirma, "... una fuente de información es un documento o una institución que (de forma ideal) proporciona respuestas selectivas, fiables, pertinentes, exhaustivas y oportunas a las preguntas o demandas de un usuario"<sup>12</sup>. Como vemos, recoge las instituciones aunque no a las personas como fuentes de información. Recordemos que desde los años sesenta, incluso antes, aparecen estudios teóricos sobre bibliografía que incluyen otros materiales, como las microformas (microfilms y microfichas) y los soportes óptico-magnéticos, de manera que el concepto de la misma, se ha hecho extensible, de acuerdo a las circunstancias actuales, a la búsqueda, localización, selección y recuperación de información en otras clases de soportes, primordialmente electrónicos.

Si se admite esta interpretación del término bibliografía que defendemos y apoyamos en teóricos de gran relevancia como Beaudiquez, Taffa-

<sup>8</sup> La Profesora Dra. Isabel de Torres siempre alude a ello de modo ejemplar.

<sup>9</sup> MARZAL GARCÍA-QUISMODO, M. A., titula, en este sentido, a un capítulo de su obra: "Nuevas fuentes de información". *La Biblioteca de Centro y la Biblioteca de Aula*. Madrid: Castalia, Ministerio de Educación y Ciencia, 1991, pp. 15-17. Citado por MARTÍN VEGA, A.: *Op. cit.* (1995), p. 32. En él alude a los documentos no textuales o electrónicos.

<sup>10</sup> MORALES MOREJÓN, M. *et al.*: "Sistema automatizado para la evaluación de fuentes de información, según el método de Rango Selectivo Multidimensional (RSM)". *Ciencias de la Información* (La Habana), 24, 1, 1993, p. 3.

<sup>11</sup> BEAUDIQUEZ, M.: *Guide de bibliographie générale. Méthodologie et pratique*. Nueva edición revisada y puesta al día. München, etc.: K. G. Saur, 1989, pp. 31 y 55.

<sup>12</sup> FUENTES I PUIJOL, M.ª.E.: *Documentación científica e información. Metodología del trabajo intelectual y científico*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1992, p. 35.

relli, Archimbaud, Krummel, hay que considerar que dicho concepto lleva implícito una serie de actividades. Búsqueda, localización, selección, recuperación y difusión de la información, que también son tareas propias de las fuentes de información.

Las Fuentes de Información adquieren cada día más importancia, a partir sobre todo de los años sesenta, debido en primer lugar a la aplicación de la informática a la documentación. En 1957 aparece en lengua española el conocido Manual de Fuentes de Información, de Josefa Emilia Sabor<sup>13</sup>. En él la autora no define exactamente lo que son las fuentes de información, aunque sea el título del propio libro, pero sí presenta un magnífico estudio de las que pueden considerarse como tales. También enumera “las fuentes para el conocimiento de la referencia” en seis grupos:

- 1.º Ideas generales y teoría de la referencia.
- 2.º Preguntas de referencia y organización de las tareas.
- 3.º Estudio sobre las distintas clases de materiales de referencia.
- 4.º Obras de interés didáctico.
- 5.º Repertorios de obras de referencia.
- 6.º Material menor, guías, etc.”<sup>14</sup>

Aunque en esta división de las fuentes la autora no incluya otra tipología de fuentes, a lo largo de su obra vemos cómo va incluyendo fuentes personales e institucionales. El elemento humano llevará las posibilidades de información hacia el lector, lo orientará entre libros, publicaciones periódicas y materiales especiales, facilitará el acceso a todas las fuentes y abrirá nuevas perspectivas y posibilidades de búsqueda y hallazgo<sup>15</sup>. Deja abierta la posibilidad a otros “materiales especiales” que no son librarios y que permitirán el acceso a “todas” las fuentes, abriendo nuevas perspectivas. Observamos una visión abierta y futurible a los posibles cambios que se puedan producir.

También por esta época aparecen en otros países los conceptos de “source”, “information” y “reference”, en un sentido semejante al descrito por Josefa Sabor, aunque con matices diferenciadores. A través de los años el término fuentes de información se ha ido consolidando con la implantación de las nuevas tecnologías, en primer lugar, y la incorporación

---

<sup>13</sup> SABOR, J. E.: *Manual de Fuentes de Información*. 3.ª edición, corregida y aumentada. Buenos Aires: Marymar, 1978, pp. 4 y 55.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 4.

de forma masiva de los nuevos soportes electrónicos, pero no sólo por ello.

Las fuentes de información se nos plantean como un concepto más genérico que incluye, como hemos visto, otro tipo de fuentes, no sólo las bibliográficas, ni aún las documentales, nos referimos a las denominadas fuentes institucionales y las personales, cuyo exponente máximo lo constituyen los denominados “colegios invisibles”, hoy en día en verdadero auge debido a la facilidad de la “ciberconversación” que se establece entre usuarios de Internet. Verdadero intercambio científico a través del ciberespacio que permite intercambiar opiniones de forma directa sobre una materia o tema científico, técnico, etc. e incluso conocer su rostro por medios electrónicos.

Martínez de Sousa define fuente como “...todo aquello que nos proporciona el material para la reconstrucción del pasado. La fuente, como principio o fundamento de una cosa, representa la originaria materia de los conocimientos. Los lugares destinados a instalar o guardar las fuentes de una manera sistemática son: bibliotecas (fuentes bibliográficas), archivos (fuentes documentales) y museos (fuentes materiales: objetos y monumentos)”<sup>16</sup>. Como se aprecia, incluye una amplia tipología en la definición de fuente. Según vemos, no incluye en la definición de fuente el término información. Tampoco incluye obras de consulta que identifica como fuente de referencia. A ésta la define como fuentes documentales en cualquier tipo de soporte, institución o persona especializada.

También Otlet define las “sources” y ello lo hace relacionándolas con la bibliología y la bibliografía. “Las listas bibliográficas situadas ‘in fine’ de esta obra, así como las notas inframarginales en el curso de lo expuesto, indican las principales contribuciones. Todo el conjunto constituye hoy día la fuente de las ciencias bibliológicas y documentales”<sup>17</sup>. El autor belga sigue la trayectoria que marcara Charles Victor Langlois, cuando define la Bibliografía “... como parte de la ciencia de los libros que trata de los Repertorios y que suministra los medios para procurarse información sobre las fuentes”<sup>18</sup>. Sin duda esta definición influyó en él, sobre todo cuando se

---

<sup>16</sup> MARTÍNEZ DE SOUSA, J.: *Diccionario de Bibliología y ciencias afines*. 2ª. ed. Madrid: *Op. cit.* (1993), pp. 413-414.

<sup>17</sup> OTLET, P.: *Tratado de Documentación. El libro sobre el libro. Teoría y práctica*. Traducción M.ª Dolores Ayuso García. Murcia: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia y Caja Murcia, 1997, p. 37. (1996), p. 37.

<sup>18</sup> LANGLOIS, Ch. V.: *Manuel de Bibliographie Historique*. 2ª. ed. París: Hachette, 1901-1904. 2 vol. reimp. 1968. También trata de ello en la *Grande Revue*, 1900, 15, pp. 25-53.

refiere a “suministrar información sobre las fuentes”. Otra consideración que realiza es que “tanto la Bibliografía como la Bibliología o Documentología, según Otlet, tienen como último fin la información”<sup>19</sup>.

Actualmente esta relación de la bibliografía con las Fuentes de Información ampliando el contenido de aquella, nos parece obvia aunque ello no implica un menoscabo de la Bibliografía, ni una disminución de su método y técnica, ni tampoco su desarrollo y empleo, sino una evolución lógica que incluye otros aspectos de la información y no sólo los documentales. Vemos por tanto que unas veces se identifican las fuentes de información con las fuentes y/o obras de consulta o de referencia. Esta identificación menoscaba y restringe el significado de Fuentes, ya que las identifica con un tipo de fuente, las de consulta o referencia. Sin embargo, no es cierto que las fuentes de información se refieran solamente a las fuentes referenciales y menos que sean sinónimo de las mismas es, más bien, uno de los instrumentos que se incluyen dentro de las fuentes para cubrir las necesidades de información del usuario.

En esta línea se manifiestan Marie Hélène PrévotEAU y Jean Claude Utard, al referirse a las obras de referencia (mediata e inmediata)<sup>20</sup>. También los autores franceses M. F. Such y D. Perol, se manifiestan de forma semejante en su obra *Iniciation à la Bibliographie scientifique*<sup>21</sup>. Claire Ginchart y M. Menou se refieren a las obras de consulta y las identifican con las bibliografías, denominando a ambas como la literatura secundaria. Identifican las fuentes con este tipo de herramientas. A estas obras las denominan también como obras de referencia y están destinadas a orientar la búsqueda de la información<sup>22</sup>.

Los norteamericanos Richard Bopp y Linda C. Smith, representan la tendencia anglosajona, en la que las fuentes se integran dentro de los denominados recursos de información, concepto más amplio que incluirá también los productos de información, servicios, etc. Las fuentes las incluyen dentro de la información y actividad que proporcionan los Servicios de referencia (reference services)<sup>23</sup>. También hemos visto que otros

<sup>19</sup> AYUSO GARCÍA, M. D.: *Conceptos fundamentales...* Op. cit. (1998), p. 167.

<sup>20</sup> PRÉVOTEAU, M. H.; UTARD, J. Cl.: *Manuel de Bibliographie générale*. París: Éditions du Cercle de la Librairie, 1995, pp. 55-146.

<sup>21</sup> SUCH, M. F. y PEROL, D.: *Iniciation à la Bibliographie scientifique*. París: Circle de la Librairie, 1987, p. 22 y ss.

<sup>22</sup> GINCHART, Cl.; MENOU, M.: *Introducción general a las ciencias y técnicas de la Información y Documentación*. 2.ª ed. Madrid: CINDOC, UNESCO, 1992, p. 67 y ss.

<sup>23</sup> BOPP, R.; SMITH, L.: *Reference and Information services. An Introduction*. Englewood, Colorado: Libraries Unlimited, inc., 1996, pp. 4-7.



autores la relacionan con la bibliografía<sup>24</sup>, aunque con un sentido restrictivo.

No es así en el caso de Marcelle Beaudiquez, quien amplía los límites de la bibliografía más allá de los repertorios bibliográficos y afirma que constituye “la disciplina que permite una búsqueda global del documento y de la información y donde se incluyen todas las obras de referencia”<sup>25</sup>.

Éstas y otras valoraciones han motivado que las Fuentes de Información se constituya como una disciplina que se estudia en “cópula” con la Bibliografía, pero diferenciándola según las directrices del título de diplomado en Biblioteconomía y Documentación<sup>26</sup>.

Si bien para algunos el objetivo de la Bibliografía es el libro, es decir, el estudio, historia y elaboración de bibliografías o repertorios bibliográficos, mientras que el objeto de las Fuentes es el documento en todas sus formas y soportes, si bien actualmente aquellos proporcionan información sobre una diversa tipología documental sin tener en cuenta, en general, el tipo de soporte.

De este modo la bibliografía y las fuentes de información no son términos contrapuestos ni sinónimos, más bien complementarios. Las fuentes incluyen información también sobre instituciones y personas. Es decir, incluyen aquella información que pueda ser de utilidad para el usuario y no sólo la documental y bibliográfica, debiendo tener como finalidad la sistematización del conocimiento que se obtenga de Fuentes del Conocimiento, evolucionando así al nuevo arquetipo.

### 3. DESARROLLO E IMPLEMENTACIÓN DEL CONCEPTO FUENTES DE INFORMACIÓN EN ESPAÑA

Como vimos, en España la normativa obliga a diferenciar entre Bibliografía y Fuentes. En nuestro país el concepto de Fuentes de Información, si bien no se explicita de una forma amplia hasta los años ochenta, está presente de forma más o menos implícita en algunas formulaciones teóricas<sup>27</sup>, que desembocará en la formulación de las Fuentes de Información como

---

<sup>24</sup> GINCHAT, CL.; MENO, M. 2.ª edición, revisada y aumentada. Traducción CINDOC. Madrid: CINDOC-UNESCO, 1992, p. 67 (1992), p. 67.

<sup>25</sup> BEAUDIQUEZ, M.: *Op. cit.* (1989), p. 32.

<sup>26</sup> «B.O.E.» 10-10-91, n.º 243.

<sup>27</sup> LUZ TERRADA y LÓPEZ PIÑERO, PÉREZ ALVAREZ OSORIO, NURIA AMAT, entre otros. Más tarde GLORIA CARRIZO, MARTIN VEGA, ISABEL DE TORRES, I. VILLASEÑOR y nosotros mismos.

disciplina académica. La Universidad de Murcia fue la primera en incluir en la programación de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación, la disciplina de Bibliografía y Fuentes de Información, en 1988<sup>28</sup>, aunque en otras Universidades, como Granada y Salamanca, se estudiaron también las Fuentes dentro de la programación de Bibliografía.

Pérez Alvarez-Osorio se refiere a las fuentes de información en el Capítulo tercero de su obra. Las enmarca dentro del "... proceso de transferencia de la información; una vez que ha nacido la nueva idea o conocimiento científico tiende a darse a conocer a través de las fuentes de información"<sup>29</sup>.

Nuria Amat, en su obra *Técnicas Documentales y Fuentes de Información* (1979), se refiere a las fuentes de información, y en ellas incluye las fuentes documentales y las fuentes bibliográficas. Aunque de manera explícita no defina aquéllas, identifica las fuentes bibliográficas con el quehacer de la Bibliografía, mientras que las fuentes documentales las identifica no sólo con las fuentes no impresas sino "denominación genérica de sistemas documentales concebidos para transmitir la información"<sup>30</sup>. En obras posteriores la autora ampliará el concepto transformándolo y refiriéndose a los Servicios de Referencia y/o la Información de Referencia. En *La Documentación y sus tecnologías* (1994), la autora retoma el término Fuentes de Información (aunque continúa sin definirlo directamente) e incluye en el mismo la literatura gris (instituciones documentales), las Bibliotecas y los Centros de documentación<sup>31</sup>. También se refiere a las Fuentes de Información denominándolas de referencia, en las que incluye "las obras denominadas de referencia como enciclopedias, catálogos, directorios, etc."<sup>32</sup>. Como puede apreciarse, en estas últimas incluye sólo fuentes documentales, casi exclusivamente bibliográficas aunque sin condicionamientos debidos al soporte de la información.

Eulalia Fuentes, como ya vimos por su definición sobre fuentes, distingue entre fuentes de información como documento y como institución y dado que la búsqueda de la información puede ser sin intermediarios, es decir directa o indirecta, las clasifica en: Documentos, Sistemas documentales: sistemas bibliotecarios; Sistemas Documentales; Sistemas de análisis

---

<sup>28</sup> Resolución de 5 de diciembre de 1988. «B.O.E.» de 9 de enero de 1989.

<sup>29</sup> PÉREZ ÁLVAREZ-OSORIO, J. R.: *Op. cit.* (1988), p. 26 y ss.

<sup>30</sup> AMAT NOGUERA, N.: *Técnicas documentales y fuentes de información*. Barcelona: Bibliograf, 1979, p. 43.

<sup>31</sup> AMAT NOGUERA, N.: *La Documentación y sus Tecnologías*. Madrid: Pirámide, 1994, pp. 53-61.

<sup>32</sup> *Ibidem*, p. 359.

o Teledocumentación y Organismos, empresas e instituciones públicas y privadas<sup>33</sup>.

En el primer Manual aparecido en nuestro país bajo el título de Fuentes de Información, Gloria Carrizo nos define claramente el concepto de Fuentes de Información diferenciándolo de la bibliografía e incluyendo las fuentes de información bibliográficas en un concepto genérico y amplio que las incluiría en las fuentes de información "... a los materiales o productos, originales o elaborados, que aportan noticias o testimonios a través de los cuales se accede al conocimiento, cualquiera que éste sea"<sup>34</sup>. Con respecto a los materiales que constituyen las fuentes específica de forma clara que "... son huellas, testimonios o conocimientos aportados por el hombre en el transcurrir del tiempo y pueden ser restos biológicos, monumentos, documentos, libros o productos de ordenador, todo aquello que suministre una información o un dato"<sup>35</sup>.

Se observa esta amplitud conceptual a la que aludíamos, que incluye un jeroglífico, una cerámica o una tesis doctoral. Esta conceptualización tan amplia nos acerca al concepto de recursos de información tan extendido entre los angloparlantes, sobre todo cuando se refieren a "productos de ordenador".

Por su parte Martín Vega, justifica la diferenciación entre bibliografía y fuentes de información en nuestro país, porque aquella (la bibliografía) "... no ha evolucionado de modo acorde con las nuevas tecnologías, reduciendo casi siempre su objeto de estudio al material librario"<sup>36</sup>. También justifica este hecho, según el autor, que los materiales seleccionados para la investigación sean monográficos preferentemente y del Área de Humanidades.

El profesor Martín Vega defiende que no existen diferencias sustanciales entre bibliografía y fuentes de información. Lo que las diferenciarían, por tanto, serían "... matices a la hora de operar" y "procesos distintos en la actividad del investigador"<sup>37</sup>. Postula que la Bibliografía debería adaptarse a los cometidos propios de las Fuentes, mientras que las Fuentes de Información "debe finalizar en la sistematización de los conocimientos obtenidos de los documentos con productos bibliográficos, tanto de carácter textual como especial"<sup>38</sup>.

<sup>33</sup> Cfr. FUENTES I PUJOL, E.: *Op. cit.* (1992), p. 35.

<sup>34</sup> CARRIZO SAINERO, G. *et al.*: *Manual de Fuentes de Información*. Madrid: CEGAL, 1994, p. 30 y ss.

<sup>35</sup> *Ibidem*, p. 30.

<sup>36</sup> MARTÍN VEGA, *op. cit.* (1994), p. 37.

<sup>37</sup> *Ibidem*, p. 38.

<sup>38</sup> *Ibidem*, p. 38.

Recientemente Isabel Villaseñor (1998) en un capítulo dedicado a los “Instrumentos para la recuperación de la información: las fuentes”, se refiere a los problemas de delimitación entre Bibliografía y Fuentes de Información. Se muestra defensora de que la Bibliografía “... no puede ni debe ocuparse de otras fuentes que no sean las que proporcionan exclusivamente información bibliográfica”<sup>39</sup>. Entiende por información bibliográfica la que remite a los textos de las características “que sean”<sup>40</sup>. Concluye la autora definiendo lo que son las Fuentes de Información en un sentido genérico y amplio que abarca instrumentos y recursos que satisfacen las necesidades de información de los usuarios, con independencia del fin para las que han sido creadas.

## CONCLUSIONES

Finalmente, somos de la opinión, siguiendo la normativa establecida y en coherencia con la concepción científica de la disciplina que impartimos, que la Bibliografía y las Fuentes de Información no son términos sinónimos sino complementarios.

Desde una perspectiva metodológica la Bibliografía estaría constituida por la búsqueda, identificación, descripción y clasificación de los documentos impresos, en cualquier tipo de soporte, con la finalidad de proporcionar instrumentos y organizar los servicios adecuados que faciliten la actividad intelectual, con el propósito de conseguir un conocimiento nuevo en un nivel general y/o especializado.

La Bibliografía constituye la primera sistematización de las Fuentes de Información y el tronco de un concepto más genérico y amplio que surge con el avance de las ciencias de la Documentación y el desarrollo trepidante de las tecnologías que conforman la globalización de la información y en la que se incluyen no sólo las fuentes de información bibliográficas o referenciales, sino las Fuentes Documentales en su conjunto: fotos, cerámicas, esculturas, cuadros, etc. junto a otras fuentes electrónicas: Bases de Datos, en línea, CD-Rom, Internet. También se incluirían las Fuentes Institucionales: Sistemas y Unidades de Información, Centros, Servicios e Instituciones documentales: Bibliotecas, Archivos, de Documentación, de

---

<sup>39</sup> VILLASEÑOR, I.: “Instrumentos para la recuperación de la Información: Las Fuentes”. En TORRES RAMÍREZ, I. de (coordinadora): *Las Fuentes de Información. Estudios teóricos y prácticos*. Madrid: Síntesis, 1998, p. 31.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 31.

referencia, de información, de comunicación. Finalmente formarían parte de las mismas, las Fuentes de Información Personales, cuyo exponente máximo lo constituyen los “colegios invisibles” potenciados por el navegar de los cibernautas.

En el ámbito de la Sociedad de la Información, la utilización de las tecnologías avanzadas en el campo de la información nos parecen instrumentos indispensables que facilitan y agilizan la búsqueda y recuperación de la información, tanto en el campo de la Bibliografía como en el de las Fuentes de Información. La globalización de la información ha conducido a una transformación en el acceso a la información, en el que el usuario es al tiempo vehículo de búsqueda y recuperación y, en ocasiones, de evaluación de la información.

La respuesta tecnológica del próximo siglo para satisfacer las nuevas demandas de una sociedad transformada en sus características sociales, económicas y culturales, dará lugar, sin duda, a futuros desarrollos. De la misma forma que el progreso tecnológico, concretamente las tecnologías de la información, continuará, también lo hará la producción de información y conservación junto con la “memoria” del pasado, por ello la Bibliografía y las Fuentes de Información se practicarán quizás, cierto, con formas nuevas, con ayuda de las tecnologías más avanzadas cada vez más perfeccionadas, que darán lugar a posteriores avances en la presente y futura memoria colectiva como los recursos de información constituidos, entre otros, por los productos y programas informáticos cuya característica fundamental es la falta de sistematización y normalización de los mismos.

Frente a esta realidad las fuentes continúan su evolución de la mano que transforma la ciencia de la Documentación en Ciencia del Conocimiento para consolidarse en un futuro no muy lejano en Fuentes del Conocimiento.